

CIUDAD ÚNICA. Un “Salto” de “Concordia”... Hacia la integración. (PRÓLOGO)

Autor: José Antonio Pérsigo

Prólogo

- ¡Despierta!
- ¿Qué?
- ¡Despierta de una buena vez!
- ¡No! ¡Déjame! Déjame soñar, aunque sea mi sueño. Deja que mi imaginación sea un burbujero, como esos que ofrecen en las jugueterías, que inunde el aire de burbujas de esperanza.
- ¿Estás enojado?
- No. Para nada. Al contrario, estoy feliz porque intento algo maravilloso, avanzar en una “**vida sin fronteras**”, donde ir de un lado al otro no signifique ser un linyera sino compartir una idea “**única**”.
- No entiendo demasiado. Cuéntame algo más.
- Tal vez sirva un ejemplo del pasado. El gran José Gervasio Artigas cruzó el “**Salto Chico**” junto a su pueblo. ¿Cómo no vamos a poder hacerlo nosotros 200 años después?
- Aaah! Te refieres a la integración entre Concordia y Salto... He escuchado decir tanto al respecto pero... siempre nos quedamos a mitad de camino... ¿Tienes alguna idea superadora?
- Varias. Muchas. Por ejemplo, un “**parque de ocio**”.
- Ese nombre impacta aunque no termino de imaginar de qué se trata.
- Ya te voy a contar. Para eso es este libro. Lo que te puedo asegurar es que transitar el “**Parque de Ocio Binacional**” será algo mágico, que nos permitirá sintonizar con historias de gigantes que pasaron por aquí. Como Saint Exupery y su “Principito”, por ejemplo, aterrizando de emergencia en la zona de San Carlos. Y, fundamentalmente, con “**el Protector de los pueblos libres**”, que nos inspira ¡libertad! e ¡igualdad!
- Suena fascinante ¿Y por dónde empezarías? ¿Cuál podría ser el primer paso?
- ¿Por qué no armar algo que haga las veces de motor o de usina, que potencie la idea y la lleve adelante? Como una oficina, que día a día haga las veces de un látigo que nos empuje hacia el objetivo. Sería una especie de “**agencia transfronteriza**”. Pero, ojo, no con dos delegaciones sino con una, para hacer más real el espíritu integrador.
- ¿Y al turista, cómo le haces entender esto de la unión entre las ciudades? ¿O cada cual sigue en la suya atendiendo a sus visitantes?
- Crearemos un “**Centro de Orientación Integrado al Visitante**”. Y si a eso le sumas un “**paseo de la integración**” donde todos tomemos mate con yerba compartida. Y todo esto con bicicletas que se puedan alquilar con “**patentes de ciudad única**”, que te trasladen de manera saludable.
- ¿Y los controles?
- ¡Déjate de controles! ¿No vamos hacia el año 2030? A lo sumo, apliquemos tecnología ya existente para un control digitalizado de las personas, pero que no moleste ni signifique una barrera.
- Tu imaginación vuela alto realmente.
- ¡¿Cómo no volar si vivimos a orillas del gran Río de los Pájaros?! Y hablando de volar... ¿Te imaginas un “**pájaro robótico**” en el cielo de “**ciudad única**”, saliendo desde una rampa, de puerto a puerto, cantando “**chua, chua, chua, ja,ja,ja**”...Sería un atractivo que nos distinguiría mundialmente.
- ¡¿Pájaro robótico?! No termino de entender pero suena extraordinario y misterioso.
- En el libro descubrirás de qué se trata. Es un “**misterio**” perfectamente realizable.

- ¿El deporte tendrá su lugar en esa “**ciudad única**” de la que hablas?
- Sí. Juguemos una partida de “**ajedrez acuático**” en el medio del río, por ejemplo. O el “rally de la integración”, cruzando de un lado al otro con pilotos “únicos”.
- Tu cabeza es una ametralladora de ideas. Te vas a quedar sin municiones...
- Otros también tienen grandes ideas. Por ejemplo, la “**esclusa de San Antonio**”, algo fabuloso que se le ocurrió a un ingeniero de Salto, para unir el río con el lago. Ves, ¿te das cuenta? UNIDAD. De eso se trata, de unir.
- ¿Y los medios de comunicación?
- Es el condimento que aún no te mencioné. Podríamos instalar una radio flotante, que transmita desde el río y el lago, una embarcación emisora, con móviles en ambas márgenes.
- ¿Un móvil con una hora de diferencia con el otro móvil? Complicado.
- Bueno, digamos que ese es un tema a solucionar. “**Ciudad única**” tiene que tener siempre la misma hora. Eso también la distinguirá: un año se respetará la de Argentina y la siguiente la de Uruguay.
- ¡Hey! ¡Hey! ¡Despierta! Todo lo que planteas suena maravilloso pero... aún no sé quién eres...
- Soy José Antonio Pérsigo, el autor de este libro. Un placer hablar contigo, pero...tampoco yo sé con quién estoy hablando...
- Soy tu lector.
- ¡Eres mi lector! ¡Qué emoción! ¡Qué honor tan grande que te atrevas a bucear en las páginas de mi libro! ¡Bienvenido y un millón de gracias por atreverte a soñar conmigo la “ciudad única”.